

FORMACIONES CULTURALES PREHISTÓRICAS DE LA REGIÓN CENTRO-SUR DE CHILE

Bernardo Berdichevsky S.

CONTENIDO

1. Delimitación y características ecológicas del áreas
2. Historia de la Investigación
3. La problemática
4. Esquema del desarrollo cultural

1. DELIMITACIÓN Y CARACTERÍSTICAS ECOLÓGICAS DEL ÁREA

Las sub-áreas ecológico-culturales de la Región Centro-Sur (desde el Valle del Choapa hasta el Seno de Reloncaví)

Límites: N = Región del Norte Chico; S = Chiloé y Patagonia; W = Océano Pacífico; E = Argentina.

Se divide en dos grandes zonas: I.- Central (Choapa al Itala); II.- Sur (Itala-Reloncaví).

I.- Zona Central

1ª Sub-zona = Petorca – Maipo

2ª Sub- zona = Rapel – Itata

1ª Sub-zona = Petorca – Maipo.- (Prov. Aconcagua, Valparaíso).

- a. Área costera 1) La Ligua, Viña del Mar; 2) Laguna Verde, Punta Toro.
- b. Área cordillerana

- c. Red fluvial de Petorca y vecindades
- d. Red fluvial del Aconcagua y vecindades
- e. Red Fluvial del Maipo y vecindades

2ª Sub-zona = Rapel – Itata (Prov. O'Higgins, Colchagua, Curicó, Talca, Maule, Linares, Nuble)

- a. área costera 1) Rapel – Lloca 2) Lloca – Dichato
- b. área cordillerana
- c. red fluvial Rapel – Cachapoal y vecindades
- d. red fluvial Mataquito – Tinguiririca y vecindades
- e. red fluvial Maule y vecindades
- f. red fluvial Itata y vecindades

II Zona Sur

1ª Sub-zona = Bío- Bío – Toltén

2ª Sub-zona = Toltén – Reloncaví

La sub-Zona = Bío-Bío – Toltén.- (Prov. Concepción, Arauco, Bío-Bío, Malleco, Cautín)

- a. Área costera (Concepción-Arauco)
- b. Área cordillerana
- c. Red fluvial del Bío-Bío y vecindades (Malleco – Bío-Bío)
- d. Red fluvial del Imperial y Toltén (Cautín)

2ª Sub-zona = Toltén –Reloncaví (Prov. Valdivia, Osorno, Llanquihue)

- a. Área costera
- b. Red del Calle-Calle y región de los lagos Calafquén, Panguipulli y Riñihue (Valdivia)
- c. Red del río Bueno y región de los lagos Ranco, Puyehue y Rupanco (Osorno)
- d. Red del Maullin y región del lago Llanquihue y seno Reloncaví (Pto. Montt- Llanquihue)

RESUMEN DE LAS REGIONES GEOGRÁFICAS

La zona el Valle Central o longitudinal que se extiende por la región Centro-Sur del territorio nacional, ocupa prácticamente el centro de este largo país. Abarca desde la provincia de Santiago, por el Norte hasta la de Llanquihue, por el Sur, o sea, desde el Río Aconcagua y la Cuesta de Chacabuco hasta el canal de Chacao y el monte Tronador en el Sur, ocupando una superficie aproximada de 180.000 km². Como lo hemos indicado puede dividirse en dos secciones con las siguientes respectivas características:

- a. Zona Central: Desde la Cuesta de Chacabuco al Norte hasta el colcán Copahue, ríos Laja y Bío-Bío, por el Sur. En ella las tres fajas características del relieve se distinguen claramente. Los Andes descienden gradualmente hacia el Sur y aparecen nuevamente los volcanes. Presenta numerosos ríos que riegan extensas y fértiles tierras, pero no apropiados para la navegación. El clima es muy saludable. Las aguas caen normalmente en invierno y aumentan gradualmente hacia el Sur. Es la región más poblada e importante del país por sus grandes ciudades, industrias y recursos. La agricultura predomina en importancia sobre la minería.
- b. Zona Sur.- Se extiende desde el límite anterior hasta el canal de Chaco.

La cordillera andina sigue aquí siendo volcánica, pero comienza a perder su continuidad por depresiones que la fragmentan. Los ríos son caudalosos y atraviesan el país de cordi-

llera a mar. Son en su mayoría navegables y, a excepción del Bío-Bío en su curso superior, ninguno forma valles longitudinales, como sucede con los ríos argentinos que corren frente a ellos al otro lado de la cordillera. Existe una gran abundancia de lagos, casi todos situados en el Valle Central y que comienzan en el sistema del río Toltén. Las lluvias aumentan hacia el Sur, caen durante todo el año y alcanzan su mayor intensidad en las provincias de Valdivia y Llanquihue. La vegetación es variada y abundante. Hay presencia de valiosos mantos carboníferos, especialmente en la provincia de Arauco.

La agricultura, la ganadería, la explotación de los bosques y yacimientos carboníferos alcanzan gran desarrollo y proporcionan los mayores recursos económicos de la región.

Más al Sur de nuestra región en estudios se extiende la zona austral o patagónica.

BIBLIOGRAFÍA

- CORFO.- Geografía Económica de Chile. Texto refundido Corp. Fome. Prod. Santiago, 1965.
- CUNILL, Pedro.- Geografía de Chile.- 2ª. Ed. Santiago, 1965.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR.- Atlas de la República de Chile.- Santiago 1966.
- KAPLAN C., Oscar.- Geografía de Chile, Santiago, 1956.
- PLATH, Oreste.- Guía Turística de Chile, 1967. Publicación Anual, Secc. Prop. Y Turismo. Empresa FF. CC. EE. Santiago, 1967.

2. HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Los clásicos de la Prehistoria Chilena, desde el abate Ignacio Molina en el siglo XVIII Diego Barros Arana y José Toribio Medina en el siglo XIX y Ricardo Latcham, Aureliano Ayarzún y Tomás Guevara, a comienzos del siglo XX trataron todos de dilucidar de alguna manera el problema del origen de los araucanos o, lo que venía a ser más o menos lo mismo, el origen

de los indios del reino de Chile, desde la Serena hasta Chiloé. Por falta de investigación arqueológica suficiente se basaron más que nada en datos de carácter etnohistóricos y etnológicos, de aquí la falta de asidero firme para muchas de sus elucubraciones.

El modelo más conocido y popular sobre el origen de los araucanos fue el de Letchman que postuló la llegada de los Mapuches o araucanos típicos, como venidos de allende los Andes, en un período más bien tardío, precolombino y preincaico, portadores de una cultura simple de cazadores-recolectores que habrían irrumpido sobre la región sur de Chile, asentándose en ella y transculturándose hacia la forma de vida agrícola sedentaria de los pobladores primitivos de la región, con los que se habrían mezclado; pero, sobre todo a quienes habrían expulsado y empujado hacia el Norte (un sector) y hacia el Sur (el otro sector), y se constituyeron así las 3 etnias del grupo araucano: a) los Mapuches, en el centro del área que abarcaría la hoya hidrográfica del Bío-Bío y del Toltén; b) los Picunches hacia el Norte ocupando la zona central de Chile y c) los Hui-chilles hacia el Sur, hasta Chiloé.

Con la mayor cantidad de investigaciones arqueológicas en las últimas décadas, nuevos modelos sobre el origen y la prehistoria de los araucanos han sido elaborados basados esta vez no ya en datos etnohistóricos y etnológicos; sino básicamente en los arqueólogos. Los más significativos e importantes –y en el mismo orden cronológicos– serían los (para la zona centro-sur en total o para su parte meridional solamente) de los investigadores Dillman S. Bullock, Oswaldo F. A. Menghin, Bernardo Berdichewsky y Jorge Silva.

RESUMEN DE LOS MODELOS PREHISTÓRICOS DE LA ZONA CENTRO-SUR.

ABATE MOLINA (1776)

- a. Carácter étnico de estos indios: Araucanos
- b. Contenido cultural: Andino de nivel alto
- c. Origen: en última instancia asiático, probablemente índico.

BARROS ARANA (1874)

- a. Carácter étnico de: unidad étnica y lingüística de los indios chileno-araucanos.
- b. Contenido cultural: de nivel bajo.
- c. Influencias culturales: todos los importantes avances culturales fueron introducidos por la conquista incaica, como ser metalurgia, textiles, agricultura, pastoreo y cerámica.

JOSÉ TORIBIO MEDINA (1882)

- a. Carácter étnico: varias etnias diferentes en distintos periodos.
- b. Contenido cultural: tres niveles culturales en secuencia evolutiva desde inferior a superior: varios milenios atrás culturas muy primitivas (tipo paleolítico?): después las culturas de la “piedra pulimentada” (neolítico) entre las cuales los araucanos. Por último la etapa de influencia Inca que correspondería a la “Edad del Bronce” (Esquema clásico europeo).

TOMÁS GUEVARA (1927)

- a. Carácter étnico
- b. Contenido cultural: sigue más o menos a Medina
- c. Influencias culturales: llegarían principalmente del norte, desde el altiplano; también para los “Neolíticos” araucanos.

RICARDO E. LETCHAM (1928)

Establece también periodos de distintos niveles, de los cuales el período neolítico agroalfarero tiene un desarrollo autónomo y largo (cultura de los Túmulos) y los araucanos serían pueblos nómades cazadores de las pampas argentinas que habrían irrumpido sobre los agricultores locales dividiendo en tres etnias: ellos mismo (Mapuches), Norte (Picunches) y Sur (Huilliches).

La influencia incaica sería de menor importancia:

OSVALDO F. A. MENGHIN (ZONA SUR 1962)

- a. Contenido étnico: trata de darle contenido a las culturas agro-alfareras de la región Sur tratando de ubicar a los araucanos y a los pre y proto araucanos.
- b. Contenidos culturales. Establece una secuencia de varios periodos en dos o tres niveles fundamentales:

1º Pre-cerámico con tres unidades culturales: epiprotolítico Riogalleguense, el Chanchanense epimiolítico como una manifestación local Ayampitinense y el paraneolítico talcahuanense. Todas culturas de cazadores o recolectores.

2º Neolítico agrícola, dividido en tres periodos: Pitrense, Tiruense y Vergelense (Pre, Proto y Paleo Araucano)

3º Neo-araucano o Valdiviense, dividido en tres periodos. Estos serían sucedidos por el Pacopiense y después la cultura araucana moderna.

- a. Influencias culturales: desde el norte de Chile, Noroeste argentino y zona Amazónica.

BERNARDO BERDICHEWSKY (ZONA CENTRAL) (1963, 1964)

- a. Contenido étnico: se trata de dar contenido étnico a las culturas agro-alfareras
- b. Contenidos culturales: Se establece una serie de periodos con diferentes contenidos culturales desde los precerámicos de recolectores y de cazadores-recolectores, respectivamente de tipos físicos dolicoideos: 3 periodos agro-alfareros locales: Molloide primero de pescadores y primeros agricultores ya braquioides, Molloide 2º posiblemente identificados con Paleo-Picunches y un tercero de horizonte local negro sobre naranja, identificado ya con los Picunches y que se continúa hasta la aculturación un periodo colonial de pescadores indígenas y mestizos (changos)
- c. Influencias desde el Norte Chico y de la Zona Central al Sur.

JORGE SILVA O (1964)

- a. y b) No da contenidos étnicos y establece

una secuencia cultural de 5 periodos un precerámico con dos fases diferentes, un "Formativo" con una fase cerámica inicial, un periodo intermedio con tres tradiciones cerámicas (monocroma, bicroma y tricroma), un periodo incaico y otro colonial con una fase inicial de contacto hispánico.

3. LA PROBLEMÁTICA

En los modelos sobre la prehistoria de la zona centro-sur, indicados más arriba, especialmente en los últimos, el énfasis está dado en la elaboración de una secuencia cultural para la zona. En algunos de ellos se pretende también en forma menos enfática establecer el contenido étnico de algunas culturas arqueológicas, especialmente en lo que se refiere a una posible etnia araucana. Otro aspecto que se contempla también en estos modelos, aunque parcialmente, es la representación de una dinámica de las influencias culturales prehistóricas; como igualmente, en menor escala, un esquema del origen del doblamiento de la región, en especial en lo que se refiere al origen de los araucanos. Pero, el centro de gravedad de todos estos esquemas teóricos, descansa sobre las secuencias culturales y cronológicas.

Naturalmente uno de los quehaceres básicos del arqueólogo es establecer cronologías y secuencias culturales en las cuales ordena verticalmente sus culturas y fases culturales. Esto está muy bien y un modelo teórico debe contemplarlas de manera preferente. También debe incluir los otros aspectos indicados, como ser, origen, dinámica humana y contactos, contenidos étnicos, etc.

Aunque en algunas de las secuencias propuestas se evidencia más bien en carácter implícito, una evolución cultural en base a estadios de desarrollo, ellos son preferentemente secuencias cronológicas de periodos históricos. Justamente lo que hace falta para que estos modelos sean coherentes es que planteen y expliquen de manera explícita y orgánica una secuencia evolutiva de estadios o niveles socioculturales con una clara definición y caracterización de estos estadios como diferentes niveles de integración socio-cultural y distintos tipos básicos de sociedades y grados de

evolución cultural. Este modelo debe contener también, definiéndolas y explicándolas, las variables que producen estos cambios básicos. A nuestro juicio, para que estos modelos sean coherentes estas variables deben corresponder esencialmente a los factores ecológico-económicos y de manera correlacionada los de la estructura social.

Pensamos que un modelo evolutivo coherente para la zona Centro-Sur de Chile debe contemplar los siguientes estadios y etapas culturales:

Est. I) Paleo-indígena de Bandas recolectoras-cazadoras

Fase a) Paleo-indios cazadores sup. (Tagua Tagua)

Fase b) Recolectores Mariscadores (La Raspa Tagua Tagua II)

Fase c) Cazadores recolectores.

1. Tipo Huentelauquén

2. Tipo Longotoma (anzuelo de concha)

Fase d) Nivel o etapa superior (Hipotético) Agricultores incipientes?

Est. II) Agro-Alfarero-Tribal

Etapas I) Temprano (molloide)

Fase a) Influencia Molle Inicial

Fase b) Influencia Molle avanzado

Etapas II) Tardío (cerámicas pintadas N/N etc.)

Est. III) Agro-alfarero de Cacicazgos

Etapas 1. - Horizonte Incaico

Etapas 2.- Colonial Temprano (Cacicazgos: Picunches y Mapuches)

Est. IV) Agro-alfarero Colonial

1. Valdiviano Neo-Mapuche

2. Araucano contemporáneo

Este modelo evolucionista presupone establecer los tipos básicos de las formaciones socioeconómicas de cada estadio y sus etapas y los respectivos niveles de integración socio-cultural. Para cada uno de estos niveles debe descubrirse un modelo de ajuste y adaptación ecológica y reconstruir su ecosistema. Es importante en este empeño establecer también los nichos ecológicos o micro ambientes y detectar las correlaciones ecológicas y económicas con los patrones de doblamiento y los tipos

de enterratorios.

El modelo debe explicar de qué manera el desarrollo de las fuerzas productivas, incluyendo en estas los factores ecológicos al modificar las relaciones de producción condiciona el cambio de una formación en otra y de un nivel en el siguiente.

Entre los primeros niveles y a la vez los más primitivos, como ser 1) el de las Bandas cazadoras-recolectoras pre-agro-alfareras y 2) el de las sociedades tribales agro-alfareras basados ambos en una organización básicamente de parentesco, sin verdadera división del trabajo, ni clases ni estratos sociales, las relaciones de producción continúan todavía esencialmente semejantes; aunque se aprecia un importante aumento de las fuerzas productivas en la segunda. Corresponderían ambas a dos diferentes niveles de la Formación Social de la así llamada comunidad primitiva o sociedad gentilicia. Los cacicazgos, en cambio, representarían ya una sociedad de transición a una nueva Formación Social, la así llamada formación de tipo asiático o civilización arcaica, como la civilización andina.

Los cacicazgos picunches surgirían como producto del conflicto con la Sociedad Incaica hasta ser incorporados a esta e integrados como una periferia de ella con lo que pasarían de hecho a pertenecer la formación social de la Civilización Andina. Los Cacicazgos Mapuches mucho menos integrados y más débiles y diluidos que los otros, surgirían del conflicto con la Sociedad Histórica, hasta integrarse posteriormente en una formación capitalista, la Sociedad Chilena, en el marco de su clase campesina.

4.- ESQUEMA DEL DESARROLLO CULTURAL

- a. Los niveles del desarrollo agro-alfarero y sus principales fases culturales.
- b. Las fases culturales en las sub áreas ecológicas
- c. Relaciones y dinámica humana externas e internas.

1.- LAS FASES PRECERÁMICAS DE LAS FORMACIONES DE CAZADORES-COLECTORES

Sólo a manera de antecedente necesario indicaremos brevemente nuestra versión con respecto a la época precerámica de la zona Centro-Sur, puesto que este es tema de otra ponencia en este mismo simposio.

Gracias a hallazgos de los últimos años (Tagua-Tagua) tenemos cierta certeza que el doblamiento de nuestra zona se remonta a una época tan antigua como a las que se conocía para culturas de los extremos Norte y Sur, respectivamente, es decir, de una cronología del orden de los 10,000 años o más de antigüedad.

Tenemos entonces un verdadero periodo paleo-indígena (representando en el mencionado yacimiento) de cazadores superiores, evidenciando –como era de suponer– en el interior de la zona.

Hay otras fases culturales posteriores de cazadores, ya no de grandes animales, y al parecer en una ecología tanto interior como marítima, evidenciando especialmente en la parte más septentrional, con la cultura de Huentelauquen ya usa piedras de moler y otro instrumento lítico más variado, además de las puntas de proyectil.

Una fase, paralela a la anterior, de cazadores recolectores y de una ecología marítima solamente –relacionado de alguna manera a la cultura del anzuelo de concha del Norte– parece darse en la costa central de Chile desde el Petorca al Maipú. Esta está evidenciada en nuestros trabajos, en el yacimiento de Longotoma.

Una fase cultural distinta y al parecer también paralela a las últimas dos, de un género de vida aparentemente de recolectores puros, especialmente mariscadores, se ha podido evidenciar también en la costa central de Chile; en nuestros trabajos a través del yacimiento de La Raspa en Zapallar, que parece darse también en el nivel II de Tagua-Tagua.

Una hipotética, pero no imposible última fase del periodo precerámico, como podría ser culturas de agricultores incipientes, no se ha evidenciado todavía en nuestra región de estudio.

2.- LAS FORMACIONES TRIBALES AGRO-ALFARERAS

Hasta el momento el aparecimiento de culturas agro-alfareras se presentan como dadas de una vez y ya relativamente desarrolladas. No hay una evidencia de una evolución local partiendo de las culturas de cazadores-recolectores hasta los aldeanos-agrícolas pasando por el periodo transicional de la agricultura incipiente. Sin excluir esta posibilidad que aún no se ha descubierto, el cambio de nivel sociocultural del Estadio I de las Bandas cazadoras-recolectoras al de los productores de alimentos del Estadio II de aldeanos agro-alfareros tribales, parece presentarse en la zona Centro-Sur del país de manera brusca y acabada.

No nos cabe duda que las primeras culturas agro-alfareras de su etapa temprana han surgido en la zona central, como una influencia directa de culturas del Norte Chico. Esto está bien evidenciado en el yacimiento EN AP 3 de la desembocadura del Valle de Aconcagua en Con-Con que hemos trabajado nosotros, como también en otros sitios que hemos investigado en la costa central, como ser, Horcón 4 (Los Jotes), Carabineros de Tabo, etc. Aparentemente parecen darse dos fases sucesivas de influencia Molloide, que corresponderían a la acción de las Fases I y II de la Cultura Molle, respectivamente. Sin embargo, ni las dos fases Molloides de la zona central están suficientemente evidenciadas, ni tampoco las propias dos fases de la Cultura Molle en el Norte Chico. Por lo tanto es necesario mayores hipótesis o en su defecto desecharlas. En todo caso, la influencia de la cultura del Molle como una sola, o como dos fases está a nuestro juicio suficientemente clara, por lo menos para las sub-áreas de la red hidrográfica del Aconcagua y la costa central en su parte Septentrional del Choapa al Maipo.

Con respecto a la cronología de dichas fases culturales es difícil precizarla, pues no hay aún datos de cronología absoluta, sino sólo relativa y sus correlaciones culturales con el Norte Chico. Pero, por desgracia la cronología de la cultura de El Molle en dicha área es aún bastante imprecisa. Hay una sola fecha del C14 por el momento, que permitiría ubicarla alrededor de

mediados del primer milenio de nuestra era y por lo tanto su proyección hacia la zona central no antes de la segunda mitad de dicho milenio. Fijar una cronología para la hipotética segunda fase de influencia Molloide en la zona central es aún más hipotético. Sin embargo, con una o con dos fases esa formación cultural se prolongó sin duda hasta los primeros siglos del segundo milenio donde sería reemplazada por una segunda etapa agro-alfarera de periodos cerámicos tardíos con cerámica pintada a diferencia de los anteriores que era lisas monocromas, grabadas o solamente con pintura de un solo color, negativa o figurativa.

Aunque en el área meridional de nuestra región o zona Sur propiamente tal, las investigaciones arqueológicas con excavaciones controladas son más escasa que en la zona central, se evidencian también algunas fases culturales de una etapa agro-alfarera temprana que también parecen presentar una discontinuidad con respecto al precerámico. La fase Pitrense de Menghin y Pucara muestra con cerámicas lisas, grabadas y con decoración plástica antropo y zoomorfa y al parecer también con pintura fugitiva que se semejan a las cerámica de las fases Molloides de la zona central, parecen corresponder a ese periodo temprano. Eventualmente, el nivel inferior de la cueva de los Catalanes puede pertenecer también a este periodo.

Las poblaciones de los pueblos agro-alfareros de esa etapa temprana (y las posteriores también) parecen diferenciarse de los delicoides cazadores-recolectores precerámicos, en que son fundamentalmente baraquiodes. Con respecto a su carácter étnico sería muy arriesgado sacar conclusiones. Creo que, en el mejor de los casos, en este sentido, como pre-araucanos o a lo más proto-araucanos.

Además de la abundante cerámica y bien elaborada, estos pueblos usan variado instrumental lítico, como metales, morteros (incluyendo piedras tacitas), piedras horadadas y puntas de proyectil de preferencia triangulares de base recta o cóncava. También se incluye en su utillaje tembetás de diversos materiales y hasta indicios de cobre, orejeras circulares, pipas especialmente de forma de T invertida. Al parecer tenemos también hachas cilíndricas

(poco abundantes) que después serán tan comunes entre los pueblos araucanos. Todo este material apunta en dirección a influencias, no sólo del Norte Chico, como lo hemos indicado, sino también del Noroeste argentino, como lo han señalado algunos investigadores, y hasta elementos de culturas amazónicas como lo ha indicado Menghin y otros.

En la zona Central, por lo menos, tienen entierros generalmente semi flectados, dejados a veces en sus propias cabañas (Concón) con ofrendas de cerámica, conchas y restos de auquénidos. Las construcciones de sus habitaciones eran de material perecible, probablemente quincha o algo similar, las que parecen agruparse en pequeñas aldeas. Esto no es seguro para la zona Sur.

La etapa II de los periodos tardíos se caracteriza especialmente por el apareamiento de estilos cerámicos de tipos pintados bi y tricolor. En la zona Central es característica la fase cultural de un horizonte local de cerámica Negro-Naranja, como ser en la costa central la de el Fundo el Peral (yacimientos del Potrero de la Viña y del Cerro Paraguas) y sobre todo en la región del Aconcagua, especialmente en la parte media y superior del Valle como en los yacimientos de Bellavista, Palomar, Ocoa, etc. No hay una discontinuidad total con la etapa anterior y algunos tipos de artefactos se continúan. Las hechas cilíndricas tan típicas de la cronología araucana se hacen abundantes. Los tipos de enterramientos más comunes son ahora los túmulos con diversos tipos de tumbas, como ser bóvedas y sobre todo, especie de cistas toscas de piedra. Metal, cobre se da un poco más abundante que en la etapa anterior donde era muy exiguo.

En la zona Sur esta etapa estaría representada, al parecer, con las fases culturales como la de Tirua, estos horizontes locales, tanto de la zona central como de la zona Sur se prolongan en la primera hasta el periodo Inca local donde se transculturan y, en la segunda, directamente hasta un periodo colonial temprano, dando paso con estas fases aculturadas a una nueva etapa la III de la evolución cultural de la región Centro-Sur, en que estas culturas locales de sociedades tribales libres e independientes pasan a integrar de alguna manera el con-

texto de sociedades mayores como especie de subculturas o segmentos étnicos en el primer caso a la Civilización incaica y a través de esta posteriormente a la hispánica y en el segundo caso directamente a esta última aunque en forma periférica y marginal debido al constante conflicto con ella.

Con la etapa II, indicada más arriba, se habrían constituido ya, a nuestro juicio, en la región Centro-Sur las etnias propiamente araucanas, probablemente Picunches en la zona Central y mapuches y Huilliches en la zona Sur.

Las fases culturales del Vergolense en Algol, Valdiviense más al Sur, Lindan-Ray con tipos cerámicos lisos policromados geométricos y cerámica negra con incrustaciones corresponden en la zona Sur a periodos coloniales que se prolongan a veces incluso hasta el siglo pasado¹.

Estamos concientes que a pesar de las evidencias indicadas en la bibliografía, estas no son del todo suficientes para nuestro empeño, pero permiten esbozar un esquema y un modelo teórico que sirva, por lo menos, como hipótesis de trabajo para la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

BARROS ARANA, Diego.- "Apuntes sobre la etnografía de Chile", *Anales de la Universidad de Chile* XLVII, pp. 5-12, Santiago 1875.

BARROS ARANA, Diego.- *Historia General de Chile*, Tomo I, Santiago, 1884.

BERDICHEWSKY S., Bernardo.- "Cultural Precolombinas de la Costa Central de Chile", *Rev. Antropología* N° 1, pp. 17-33, Santiago.

1 En este resumen no podemos presentar en detalle las evidencias que nos hacen sustentar el esquema presentado, pero este se basa en el resultado de alrededor de 12 excavaciones estratigráficas o de cementerios controlados realizadas en esta región, especialmente por nosotros (Berdichewsky 1963, 1964a, 1964b, 1968), pero también por otros investigadores no menos confiables (Mostny 1942, Shaedel 1954, presentados en Berdichewsky 1964b; O. Menghin 1962 y Silva 1964). Véase también el interior del Valle de Aconcagua a Nuñez (1964) y Berdichewsky (a través de Madrid, 1965).

BERDICHEWSKY S., Bernardo.- "Informe Preliminar de las excavaciones Arqueológicas en Concón", *Rev. Antropología* N° 2, pp. 65-86, Santiago, 1964.

BERDICHEWSKY S., Bernardo.- "Arqueología de la desembocadura del Aconcagua y zonas vecinas de la Costa Central de Chile". *Congreso de Arqueología Chilena III en Viña del Mar*, pp. 69-107, Santiago 1964.

BERDICHEWSKY S., Bernardo.- "Excavaciones en la Cuenca de los Catalanes (Provincia de Malleco)". *Bol. Prehistoria de Chile*, N° 1, Santiago 1968.

CALVO DE GUZMÁN, Mayo.- "Exploración Arqueológica de la región Norte del lago Calafquén". *Congreso de Arqueología Chilena III*, pp. 178-180, Santiago, 1964.

GUEVARA S., Tomás.- *Historia de Chile - Chile Prehispánico*, 2 tomos, Santiago, 1929.

LATCHAM, Ricardo E.- *La prehistoria chilena*, Santiago, 1928.

LATCHAM, Ricardo E.- *La alfarería indígena chilena*, Santiago, 1928.

MADRID, Jacqueline.- "Informe de la excavación de un cementerio de Tumulos en la Hacienda Bellavista (San Felipe)". *Boletín de la Sociedad Arqueológica* N° 3, Santiago, 1965.

MOSTNY, Greta.- "La Reina, un cementerio incásico en Chile Central". *Boletín del Museo Nacional* XXIII, pp. 17-41, Santiago, 1947.

MOSTNY, Greta.- "La momia del Cerro El Plomo". *Boletín del Museo Nacional* XXVIII, Santiago, 1957.

MOLINA, Ignacio (Abate).- *Compendio de la Historia Geográfica Natural y Civil del Reino de Chile*. La edición italiana de 1776, Colección Historia de Chile, Vol. II, Santiago, 1878.

MENGHIN, Osvaldo F. A.- *Estudios de Prehistoria Araucana*. Buenos Aires, 1962.

MEDINA, José Toribio.- *Los aborígenes de Chile*, Santiago, 1882.

- NÚÑEZ, Lautaro.- "Bellavista Negro sobre Naranja". *III Congreso de Arqueología Chilena*, Santiago, 1964.
- OYARZUN, Aureliano.- *Los Kjökkenmöddinger o Conchales de la Costa de Malipilla y Casablanca*, Santiago, 1910.
- OYARZUN, Aureliano.- "El Trinacrio". *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N° 5, pp. 171-180, Santiago 1912.
- OYARZUN, Aureliano.- "Cultura Prehistórica del Valle del Aconcagua". *XXV Congreso Internacional de Americanistas*. II, pp. 113-123, Buenos Aires, 1934.
- SILVIO O., Jorge.- "Investigaciones arqueológicas en la costa de la zona central de Chile", *III Congreso de Arqueología Chilena*, Santiago, 1964.
- VERGARA, C.; VARGAS, R.; MEDINA, A.- "Yacimientos arqueológicos en la cordillera de la Provincia de Talca, Chile". *III Congreso de Arqueología de Chile*. Santiago, 1964.